



Parroquia Ntra. Sra. de Montserrat

Del 18 al 24 de
abril
de 2022



Domingo de Resurrección

PRIMERA LECTURA

Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles (10,34a.37-43):

En aquellos días, Pedro tomó la palabra y dijo:

«Vosotros conocéis lo que sucedió en toda Judea, comenzando por Galilea, después del bautismo que predicó Juan. Me refiero a Jesús de Nazaret, ungido por Dios con la fuerza del Espíritu Santo, que pasó haciendo el bien y curando a todos los oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con él.

Nosotros somos testigos de todo lo que hizo en la tierra de los judíos y en Jerusalén. A este lo mataron, colgándolo de un madero. Pero Dios lo resucitó al tercer día y le concedió la gracia de manifestarse, no a todo el pueblo, sino a los testigos designados por Dios: a nosotros, que hemos comido y bebido con él después de su resurrección de entre los muertos.

Nos encargó predicar al pueblo, dando solemne testimonio de que Dios lo ha constituido juez de vivos y muertos. De él dan testimonio todos los profetas: que todos los que creen en él reciben, por su nombre, el perdón de los pecados».

Palabra de Dios

SEGUNDA LECTURA

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Colosenses (3,1-4):

HERMANOS:

Si habéis resucitado con Cristo, buscad los bienes de allá arriba, donde Cristo está sentado a la derecha de Dios; aspirad a los bienes de arriba, no a los de la tierra. Porque habéis muerto; y vuestra vida está con Cristo escondida en Dios. Cuando aparezca Cristo, vida vuestra, entonces también vosotros apareceréis gloriosos, juntamente con él.

Palabra de Dios

EVANGELIO

Lectura del santo evangelio según san Juan (20,1-9):

EL primer día de la semana, María la Magdalena fue al sepulcro al amanecer, cuando aún estaba oscuro, y vio la losa quitada del sepulcro.

Echó a correr y fue donde estaban Simón Pedro y el otro discípulo, a quien Jesús amaba, y les dijo:

«Se han llevado del sepulcro al Señor y no sabemos dónde lo han puesto».

Salieron Pedro y el otro discípulo camino del sepulcro.

Los dos corrían juntos, pero el otro discípulo corría más que Pedro; se adelantó y llegó primero al sepulcro; e, inclinándose, vio los lienzos tendidos; pero no entró.

Llegó también Simón Pedro detrás de él y entró en el sepulcro: vio los lienzos tendidos y el sudario con que le habían cubierto la cabeza, no con los lienzos, sino enrollado en un sitio aparte.

Entonces entró también el otro discípulo, el que había llegado primero al sepulcro; vio y creyó.

Pues hasta entonces no habían entendido la Escritura: que él había de resucitar de entre los muertos.

Palabra del Señor

VER:

Ayer/El Viernes Santo decíamos que un peligro que corremos, sobre todo en países de antigua tradición cristiana, es acostumbrarnos a todo lo que forma parte de nuestra fe: gestos, signos, símbolos... incluso la Palabra de Dios. Esto hace que, a menudo, nuestras celebraciones las veamos como un momento para recordar algo del pasado, algo que ocurrió hace mucho tiempo, pero que hoy no “nos dice” gran cosa. Y, siguiendo lo que dice el Papa Francisco, para que nuestra fe no sea corroída por la costumbre pedíamos “la gracia del estupor”, del asombro ante el Misterio de la Pasión del Señor.

JUZGAR:

Por eso, en esta noche/hoy, también pedimos “la gracia del estupor, esta vez ante la Resurrección de Cristo. **“Es la verdad culminante de nuestra fe en Cristo”** (Catecismo 639). No es algo que ocurrió en el pasado: la Resurrección de Cristo tuvo lugar en un lugar y tiempo concretos de la historia, pero este hecho se extiende más allá de ese espacio y tiempo, porque Jesús vive ahora en Dios, ya no está sujeto a los límites de este mundo y, por tanto, su Resurrección es algo actual.

Por eso esta noche/hoy, al escuchar de nuevo: **¿Por qué buscáis entre los muertos al que vive? No está aquí, ha resucitado**, deberíamos sentir estupor, como lo sintieron las mujeres que, **de madrugada, fueron al sepulcro y quedaron desparvoridas** (Evangelio de la Vigilia). Un estupor como lo sintió Pedro, que **se volvió a su casa admirándose de lo sucedido**.

Quizá nos cueste sentir ese estupor porque no contamos con ninguna descripción del hecho mismo de la Resurrección, ni sabemos de nadie que la viera. Puede que, al escuchar el anuncio de la Resurrección de Jesús, nos ocurra como a los discípulos y, ante el anuncio de las mujeres, **ellos lo tomaron por un delirio y no las creyeron**. A fin de cuentas, con lo único constatable que contamos es con el sepulcro vacío: **las mujeres no encontraron el cuerpo del Señor Jesús**, y Pedro y el otro discípulo sólo ven **los lienzos tendidos y el sudario... enrollado en un sitio aparte** (Evangelio del día). No hay más y, desde luego, el sepulcro vacío no es una prueba de la Resurrección. De hecho, ya en la época del Nuevo Testamento hubo quienes intentaron explicar el mensaje de la Resurrección y el hecho del sepulcro vacío como una invención de los discípulos, que habían robado el cuerpo de Jesús, o como una alucinación de los discípulos, generando así un engaño que se ha utilizado y mantenido para manipular a las personas y lograr otros intereses y fines.

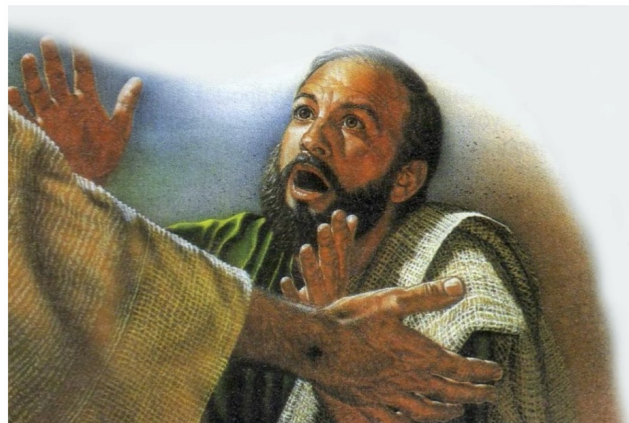
Pero nos ayudará a sentir estupor ante la Resurrección el hecho de que, poco después del Viernes Santo, los discípulos, que habían huido y abandonado al Señor durante su Pasión, que se mantenían ocultos en una casa por miedo, de

pronto se lanzan a anunciar públicamente y con valentía que Jesús vive: **Pedro tomó la palabra y dijo: lo mataron, colgándolo de un madero. Pero Dios lo resucitó al tercer día... Hemos comido y bebido con Él después de su resurrección de entre los muertos** (1ª lectura del día). Incluso están dispuestos incluso a morir por este anuncio. Este cambio radical sólo resulta comprensible si los discípulos tuvieron una experiencia y la certeza clara de encuentro con Jesús Resucitado, eliminando así las hipótesis del engaño o de la alucinación.

Y también nos ayudará a sentir estupor ante la Resurrección la profundización en lo que significa este hecho, como indica el Catecismo (651-655): **“La Resurrección constituye ante todo la confirmación de todo lo que Cristo hizo y enseñó. Es el cumplimiento de las promesas del Antiguo Testamento, la verdad de la divinidad de Jesús”**. Y sentiremos verdadero estupor si pensamos que **“por su Resurrección nos abre el acceso a una nueva vida”**, Y que **“la Resurrección de Cristo -y el propio Cristo resucitado- es principio y fuente de nuestra resurrección futura: ‘Cristo resucitó de entre los muertos como primicias de los que durmieron... así también todos revivirán en Cristo’”** (1 Co 15, 20-22).

ACTUAR:

Es cierto que la dureza de la realidad, personal, social, mundial... con su carga de mal y de muerte, nos puede hacer dudar de la Resurrección de Jesús. Sintámonos como los primeros discípulos y aprovechemos el tiempo de Pascua para poder tener nuestro propio encuentro personal con el Resucitado por medio de la oración, de su Palabra, de la Eucaristía... Que brote así en nosotros el estupor y haga que **también nosotros andemos en una vida nueva** (Epístola de la Vigilia), y anunciemos de forma creíble, como ellos, que **era verdad, ha resucitado el Señor** (Evangelio vespertino del día).



**Dona a la
parroquia de
Picanya**



¿DÓNDE BUSCAR AL QUE VIVE?

La fe en Jesús, resucitado por el Padre, no brotó de manera natural y espontánea en el corazón de los discípulos. Antes de encontrarse con él, lleno de vida, los evangelistas hablan de su desorientación, su búsqueda en torno al sepulcro, sus interrogantes e incertidumbres.

María de Magdala es el mejor prototipo de lo que acontece probablemente en todos. Según el relato de Juan, busca al crucificado en medio de tinieblas, «cuando aún estaba oscuro». Como es natural, lo busca «en el sepulcro». Todavía no sabe que la muerte ha sido vencida. Por eso, el vacío del sepulcro la deja desconcertada. Sin Jesús, se siente perdida.

Los otros evangelistas recogen otra tradición que describe la búsqueda de todo el grupo de mujeres. No pueden olvidar al Maestro que las ha acogido como discípulas: su amor las lleva hasta el sepulcro. No encuentran allí a Jesús, pero escuchan el mensaje que les indica hacia dónde han de orientar su búsqueda: «¿Por qué buscáis entre los muertos al que vive? No está aquí. Ha resucitado».

La fe en Cristo resucitado no nace tampoco hoy en nosotros de forma espontánea, sólo porque lo hemos escuchado desde niños a cate-

quistas y predicadores. Para abrirnos a la fe en la resurrección de Jesús, hemos de hacer nuestro propio recorrido. Es decisivo no olvidar a Jesús, amarlo con pasión y buscarlo con todas nuestras fuerzas, pero no en el mundo de los muertos. Al que vive hay que buscarlo donde hay vida.

Si queremos encontrarnos con Cristo resucitado, lleno de vida y de fuerza creadora, lo hemos de buscar, no en una religión muerta, reducida al cumplimiento y la observancia externa de leyes y normas, sino allí donde se vive según el Espíritu de Jesús, acogido con fe, con amor y con responsabilidad por sus seguidores.



Lo hemos de buscar, no entre cristianos divididos y enfrentados en luchas estériles, vacías de amor a Jesús y de pasión por el Evangelio, sino allí donde vamos construyendo comunidades que ponen a Cristo en su centro porque, saben que «donde están reunidos dos o tres en su nombre, allí está Él».

Al que vive no lo encontraremos en una fe estancada y rutinaria, gastada por toda clase de tópicos y fórmulas vacías de experiencia, sino buscando una calidad nueva en nuestra relación con él y en nuestra identificación con su proyecto. Un Jesús apagado e inerte, que no enamora ni seduce, que no toca los corazones ni contagia su libertad, es un «Jesús muerto». No es el Cristo vivo, resucitado por el Padre. No es el que vive y hace vivir.

INTENCIONES DE MISA

Semana del 18 al 24 de abril de 2022

LUNES 18 ABRIL 2022
Lunes de la Octava de Pascua

9:30 LAUDES y SANTA MISA

MARTES 19 ABRIL 2022
Martes de la Octava de Pascua

18:30 EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO
19:00 SANTO ROSARIO José M^a Matéu Company
19:30 SANTA MISA
• Suf. Padres y Hermano de Maria Vicenta Martinez
• Suf. Eleuterio Matéu, por su familia
• Suf. Virgilio Guzmán, por esposa hijos y nietos
• Suf. Familia Soucase Serrador
• Suf. Vicente Baixauli Martí
• Suf. Teresa Chardi Biot
• Suf. Isabel Recuero Fernandez
• Suf. José M^a Matéu Company

MIÉRCOLES 20 ABRIL 2022
Miércoles de la Octava de Pascua

18:30 EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO
19:00 SANTO ROSARIO M^a Purificación Piedras Millán
19:30 SANTA MISA
• Réquiem mes: Luis Sánchez Ramón
• Suf. Manuel Baviera Company, por su hijo
• Suf. Emilio Garcés Casaban
• Suf. Fina Garcés Pellicer
• Suf. M^a Purificación Piedras Millán

JUEVES 21 ABRIL 2022
Jueves de la Octava de Pascua

18:30 EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO
19:00 SANTO ROSARIO por las vocaciones al ministerio sacerdotal
19:30 SANTA MISA
• Réquiem medio año: Carmelo Más Baixauli
• Suf. Amparo Casaban y José Benlloch, por sus hijas
• Suf. José M^a Tordera Moreno
• Suf. Vicente Planells Alfonso

VIERNES 22 ABRIL 2022
Viernes de la Octava de Pascua

18:30 EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO
19:00 SANTO ROSARIO por los enfermos
19:30 SANTA MISA
• Réquiem mes: Antonio Nuevalos Sanmartín
• Réquiem mes: Josefa Ruedas Tineo
• Suf. Enrique Sanchis Sánchez, por esposa e hijos
• Suf. Vicente Baixauli Martí
• Suf. Teresa Chardi Biot

SÁBADO 23 ABRIL 2022
Sábado de la Octava de Pascua

18:30 SANTO ROSARIO
19:00 SANTA MISA
• Suf. Elvira Nemesio Planells, por esposo e hijos
• Suf. M^a Carmen Pizarro Piedras, por su familia
• Suf. Vicente Garcés Nemesio, por su familia

DOMINGO 24 ABRIL 2022
II Domingo de Pascua
Divina Misericordia
Aniversario Muerte Hna. Raga

9:30 LAUDES
10:00 SOLEMNE COMULGAR DE ENFERMOS AL FINALIZAR SOLEMNE EUCARISTIA A LA MISERICORDIA DIVINA
13:00 SANTA MISA con Boda